



A LIVING
MEMORIAL
TO THE
HOLOCAUST

36 Battery Place, New York, NY 10280
(646) 437-4200 www.mjhnyc.org

PARA DISTRIBUCIÓN INMEDIATA
13 de diciembre de 2007

Contactos: Betsy Aldredge
(646) 437-4337
baldredge@mjhnyc.org

Abby R. Spilka
(646) 437-4333
aspilka@mjhnyc.org

“UNA COMUNIDAD NACIDA EN EL DOLOR Y CULTIVADA CON AMOR”

LOS JUDÍOS A LOS QUE LA REPUBLICA DOMINICANA BRINDÓ REFUGIO SON EL CENTRO DE UNA CONMOVEDORA EXHIBICIÓN BILINGÜE

Sosúa: Un Refugio de Judíos en la República Dominicana en el Museo de la Herencia Judía – Una Memoria Viva del Holocausto

NUEVA YORK, NY – A finales de 1930, cuando las naciones del mundo no estaban dispuestas a brindar ayuda a los judíos, un país les abrió sus puertas y corazones. Los pocos cientos refugiados que hicieron su hogar en la Republica Dominicana, y sus vecinos dominicanos, son el punto central de esta nueva y extraordinaria exhibición *Sosúa : Un Refugio de Judíos en la República Dominicana*, que tendrá su apertura en el **Museo de la Herencia Judía: Una Memoria Viva del Holocausto, el 17 de febrero. Un preestreno para la prensa está programado para el 15 de febrero de 10a.m. a 12pm.**

Durante los finales de los años `30, las nazis todavía permitían la migración de los judíos, pero pocos países estuvieron dispuestos a aceptarlos. Pero luego de la conferencia de Evian en 1938, donde 32 naciones se reunieron para tratar la crisis de los refugiados, una nación —la Republica Dominicana— acogió a los judíos. El Comité de Distribución Judeoamericano (Joint, por sus siglas en ingles) facilitó el traslado y apoyo constante para que se establezca una pequeña comunidad judía agricultora en Sosúa, una plantación de plátanos en la costa noreste de la Republica Dominicana. Los refugiados, con la ayuda de sus vecinos dominicanos, empezaron a cultivar la tierra y a construir un pueblo próspero que todavía subsiste. Fue una tarea dificultosa, como lo recuerda el refugiado David Kahane. Cuando llegaron los primeros refugiados, casi no había nada. “Había unas cuantas chozas y dos barracones, no había luz eléctrica, y los mosquitos zumbaban,” dijo Kahane.

En 2005, el Congreso Judeoamericano, el Senador Estatal Eric T. Schneiderman, el Instituto de Estudios Dominicanos CUNY y el Museo Judío de Sosúa unieron fuerzas con el Museo para colaborar en los esfuerzos de archivar, preservar e interpretar artefactos originales relacionados con los refugiados judíos en Sosúa. El proyecto fue inaugurado formalmente con un programa público gratis en el Museo en abril de 2005.

El resultado del proyecto es una exhibición bilingüe en inglés y español, presentada conjuntamente con el Museo Judío de Sosúa. La exhibición revelará las historias de los judíos que fueron forzados a tomar la terrible decisión de dejar sus casas y partir hacia un lugar extraño nunca antes visto, salvo en un mapa. Edith Gersten, una refugiada de la ciudad de Viena que se asentó en Sosúa, escribió sobre la experiencia en su nuevo hogar, “Entonces miramos fijamente a las vacas. ¿Que pasará luego? ¿Debería uno halarles la cola hasta que de alguna forma les salga leche?”. A los judíos no les fue fácil acostumbrarse a sus alrededores, como declaró la refugiada alemana Ruth Kohn, “Todo era difícil. El lenguaje, el clima, la situación social, pero estábamos a salvo”.

“A menudo se dice que a los judíos los rechazaban de un país tras otro, pero esta exhibición narrará la historia de los judíos que encontraron refugio, en el otro lado del mundo”, dijo el Director del Museo, el Dr. David G. Marwell. “A pesar de la indiferencia y la intolerancia que muchos judíos enfrentaron en Europa en sus vecindarios, ninguno de los refugiados judíos de Sosúa que entrevistamos experimentó antisemitismo en la República Dominicana. Por el contrario, el trato con sus pares dominicanos fue agradable y amistoso. Esta es una historia positiva, una historia que debe contarse”.

“Como Senador Estatal representando a ambas comunidades judía y dominicana, me siento muy orgulloso de haber participado en el desarrollo de la exhibición de Sosúa en el Museo de la Herencia Judía”, dijo el Senador de Nueva York, Eric Schneiderman. “La historia de Sosúa habla de la conmovedora historia compartida de los pueblos judío y dominicano, y la exhibición del Museo llevará esta poco conocida historia de supervivencia y generosidad a una mayor cantidad de público”.

Esta exhibición arroja luz sobre cómo los refugiados fueron reclutados, cómo llegaron a Sosúa, qué les esperaba, cómo se desarrolló la comunidad, y cuál era el destino final de esta pequeña comunidad judía. Los refugiados eran en su mayoría profesionales y artesanos austriacos y alemanes de la ciudad. Después de llegar a Sosúa, les fueron otorgados tierra y animales de granja, tales como vacas y mulas. Juntos, los refugiados crearon una próspera cooperativa ganadera y de productos lácteos. También crearon su propia escuela, donde los niños de los refugiados y los niños locales estudiaban juntos; todas las clases eran en español. Los refugiados establecieron pequeños negocios, y organizaron un coro con niños de refugiados de Sosúa y niños dominicanos. También remodelaron una sinagoga con un cerco a la Torá y menoras hechos a mano.

Muchos de los artefactos en la exhibición nunca antes se habían mostrado fuera de la República Dominicana. Se darán a conocer los documentos de viaje que ilustran lo difícil que fue la travesía de Europa a la isla. En muchos casos, un viaje duraba semanas o meses en condiciones difíciles. Otros artículos de la muestra se relacionan con el planeamiento y construcción de la comunidad, incluyendo mapas originales y planos que marcan las carreteras y estructuras. También estará en la exposición el conmutador telefónico original de la comunidad que comunicaba entre sí a los negocios y oficinas de Sosúa.

Como los refugiados extrañaban su cultura europea, trajeron consigo partituras de operetas alemanas, que serán exhibidas junto con el mandolín del refugiado Otto Papernik usado para agasajar a sus compañeros inmigrantes. Los residentes de Sosúa a menudo hacían sus propias presentaciones de teatro y danza. La vida religiosa de la comunidad estuvo mayormente dedicada a los días de fiesta y los eventos del ciclo vital, como lo prueban un traje de circuncisión y una gran hanukkiah de madera hecha a mano que se usó en la sinagoga.

Las voces de los refugiados de Sosúa que se escucharán en tres filmaciones de la exhibición y se verán en forma de texto en las paredes, servirán para animar los artefactos e imágenes de la exhibición. Como parte del proyecto de la exhibición, el Museo también publicará el libro *Refugio Dominicano: El Refugio Judío en Sosúa 1940-1945 (Dominican Haven: The Jewish Refugee Settlement in Sosúa 1940-1945)*, el primer trabajo importante en inglés acerca de Sosúa, cuya autora es la profesora Marion Kaplan de la Universidad de Nueva York.

A pesar de que la mayoría de judíos se han ido de Sosúa luego de la guerra para reestablecer sus vidas en los Estados Unidos o Israel, algunas familias se quedaron en la República Dominicana donde viven hasta hoy en día. Una sinagoga activa y un museo judío permanecen como testimonio de la adaptabilidad de los judíos de Sosúa, y la humanidad de sus vecinos dominicanos. Tal como se puede leer en la última placa del museo de la comunidad, Sosúa es verdaderamente “una comunidad nacida en el dolor y cultivada con amor.”

Esta exhibición fue posible, en parte, por los fondos de la Fundación Leon Levy. El Senador Estatal Eric T. Schneiderman, el ex Vocero del Concejo Municipal Gifford Miller, el Concejal Miguel Martínez, y el Congreso Judeoamericano también prestaron colaboración.

Programa para el público

El día miércoles 12 de marzo a las 7 p.m., Septeto Rodríguez —con la presencia del aclamado y destacado percusionista y compositor Roberto Rodríguez— estará interpretando una mezcla única de jazz cubano y klezmer. Además de la presentación de Rodríguez como tributo a la mezcla de la música y cultura dominicana con la judía, el conjunto “Sosúa la Bella”, nos deleitará con arreglos de horas tradicionales judías en estilo de merengue dominicano. El programa será en el salón de eventos especiales del museo. Se servirán cervezas dominicanas y mojitos. La admisión al evento incluye una bebida por persona. Los tickets cuestan \$30, y \$25 para los miembros.

También tendrá su apertura este mes

“Retornar a la isla...”, fotografías de Paul Goldman sobre el nacimiento de Israel

Como conmemoración del 60 aniversario del Estado de Israel

Apertura el 17 de febrero

El fotógrafo y periodista nacido en Hungría, Paul Goldman, emigró hacia el Mandato Británico de Palestina en 1940, donde registró los eventos que conllevaron a la fundación del Estado de Israel. Las fotos de Goldman de la vida antes de la formación del Estado, durante la Guerra de Independencia, y de la reunión de los judíos dispersos, se complementan con las ricas memorias de los individuos que vivieron esos mismos eventos. Las imágenes y las palabras juntas cuentan las historias del nacimiento de Israel desde la memoria de los hombres y de las lentes fotográficas. Desde los escenarios callejeros de Tel Aviv hasta el bombardeo del hotel Rey David, desde los vendedores ambulantes hasta los primeros ministros; tanto lo extraordinario como lo cotidiano documentan esta monumental historia.

La exhibición es posible gracias al generoso aporte de Spencer M. Partrich/Photo Art Israel con financiación adicional suministrada por Harvey M. Krueger.

Acerca del Museo

La exhibición central de tres pisos del Museo enseña a las personas de todas las edades y descendencias acerca de la rica trama de la vida judía a lo largo del siglo pasado: antes, durante y después del Holocausto. Las exhibiciones especiales recientes incluyen entre otras a *The Other Promised Land: Vacationing, Identity, and the Jewish-American Dream* y *Daring to Resist: Jewish Defiance in the Holocaust*. El Museo ofrece a sus visitantes un vibrante calendario de programas público en su salón Edmond J. Safra. Es también, hogar del monumento dedicado a la memoria: *Garden of Stones* de Andy Goldsworthy, como también de *Reflection Passage* de James Carpenter, un regalo de la Fundación The Gruss Lipper. El Museo recibe fondos operativos de apoyo del Departamento de Asuntos Culturales de la Ciudad de Nueva York, y es miembro fundador de los Museos del Bajo Manhattan.

###